



MANIFIESTO

ENCIENDE

LA LLAMA

2020

“El justo brilla en las tinieblas como una luz”
(Salmo 111).

En torno a la luz de una vela, retomamos este año este llamamiento expresado por el papa Francisco el año pasado y recogido en el Documento sobre la Fraternidad humana. Y al encenderla lo hacemos:

- En el nombre de Dios que ha creado todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad, y los ha llamado a convivir como hermanos entre ellos, para poblar la tierra y difundir en ella los valores del bien, la caridad y la paz.
- En el nombre de la inocente alma humana que Dios ha prohibido matar, afirmando que quien mata a una persona es como si hubiese matado a toda la humanidad y quien salva a una es como si hubiese salvado a la humanidad entera.
- En el nombre de los pobres, de los desdichados, de los necesitados y de los marginados que Dios ha ordenado socorrer como un deber requerido a todos los hombres y en modo particular a cada hombre acaudalado y acomodado.
- En el nombre de los huérfanos, de las viudas, de los refugiados y de los exiliados de sus casas y de sus pueblos; de todas las víctimas de las guerras, las

persecuciones y las injusticias; de los débiles, de cuantos viven en el miedo, de los prisioneros de guerra y de los torturados en cualquier parte del mundo, sin distinción alguna.

- En el nombre de los pueblos que han perdido la seguridad, la paz y la convivencia común, siendo víctimas de la destrucción, de la ruina y de las guerras.
- En nombre de la fraternidad humana que abraza a todos los hombres, los une y los hace iguales.
- En el nombre de esta fraternidad golpeada por las políticas de integrismo y división y por los sistemas de ganancia insaciable y las tendencias ideológicas odiosas, que manipulan las acciones y los destinos de los hombres.
- En el nombre de la libertad, que Dios ha dado a todos los seres humanos, creándolos libres y distinguiéndolos con ella.
- En el nombre de la justicia y de la misericordia, fundamentos de la prosperidad y quicios de la fe.
- En el nombre de todas las personas de buena voluntad, presentes en cada rincón de la tierra.

Que esta luz que hoy encendemos tenga en sea un símbolo de todo lo anterior. Y que, con ella, encendamos nuevamente nuestro compromiso para iluminar y mejorar el mundo.

*-Momento de reflexión/oración personal/comunitaria
mientras se encienden las velas-*

ORACIÓN (tomada de la encíclica Fratelli Tutti)

*Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo,
de justicia y de paz.*

*Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno, sin hambre, sin pobreza, sin violencia,
sin guerras.*

*Que nuestro corazón se abra a todos los pueblos y naciones de la tierra, para
reconocer el bien y la belleza que sembraste en cada uno, para estrechar lazos
de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas.*

Amén.

